

# Tierra y Libertad



AGENCIA EDITORIAL DE BARCELONA  
CARRER DE LA AMPLA, 1  
DISTRITO DE LA CIUDAD

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO I - NUM. 6 - 15 CENTIMOS

Valencia, 24 de Septiembre de 1935

## Hay que negar al Estado el pan y la sal. Nada de pagar los impuestos ni de engrosar sus filas guerreras

### EDITORIAL

### CONTRA EL ESTADO

Ni servicio militar ni satisfacción de impuestos

¿Para qué ensartar aquí montañas de abjetivos en funciones de proyectiles contra el Estado? Se ha escrito, si no lo suficiente, sí lo bastante a fin de que el pueblo se percate de la necesidad de combatir al monstruo que le chupa la sangre y esclaviza. Hay que iniciar el combate a fondo. E iniciarlo con amplitud geográfica y coordinación estratégica. Al Estado hay que negarle el pan y la sal. Pero no con frases, sino con hechos. Maquiavelo decía a su príncipe que el pueblo no tiene otra misión que ésta: una mitad, llenar las filas de su ejército y morir en ellas y la otra, producir lo necesario al saqueo y explotación de aquella. Eso hizo siempre el Estado y hace hoy. Y en eso hay que combatirle, aparte otros aspectos. Para defendernos contra la explotación económica del capitalismo recurrimos a la huelga, al boicot, al sabotaje. ¿Qué hacemos contra la explotación de que el Estado nos hace víctimas?

A medida que aumentan las facultades absorbentes del Estado se hace más obligada la imperiosa necesidad de combatirlo. No sólo los anarquistas pensamos así. Ahí está ese "Frente de contribuyentes unidos", conglomerado de capitalistas catalanes, atacándole por los excesivos impuestos que decreta cada dos por tres.

La falta importante de la técnica de los trabajadores libertarios consiste en que hemos combatido al Estado más con palabras, excomuniones y críticas certeras, que con hechos tangibles. En esta etapa nueva habrá de variar lo que hasta aquí constituyó una táctica. Hemos de oponernos a la misión señalada por el florentino. Ni engrosar las filas militares, ni satisfacer los tributos. He ahí la más interesante actividad antestatal.

Si al Estado se le priva de esos dos ingresos fundamentales para su vida, el Estado quiebra.

En los últimos tres lustros los presupuestos estatales han crecido de manera exorbitante, fantástica. Las consignaciones para burocracia, policía, guardia civil, militarismo, alcanzan cifras fabulosas, en tanto a instrucción, Obras públicas, agricultura, etc., se destina una miseria que da carácter de analfabeto mental a nuestro pueblo. Y todo ello lo realiza el Estado en un par de sesiones charlataneras, sin que el contribuyente se entere, sin que la verdad resplandezca. Pues bien, asunto de tanta importancia como es el de privar de recursos financieros al Estado, o al menos tacer sus gastos y obstruir su apetito insaciable, no puede quedar a merced de una mera oposición de charlatanes de profesión, interesados a su vez en la prosperidad del estatismo. Ha de ser el pueblo quien en ello tome las cartas decisivas. Y no desde los escaños congresales, sino desde la calle, desde los lugares de trabajo. De ese pueblo, nosotros, los anarquistas, somos los llamados a iniciar el ataque en honor a nuestros principios y a nuestra fe racional en la bondad de la eliminación del Estado.

La oposición práctica antestatal la siente el campesino español en todas las fibras de su ser. El Estado le roba, junto con el usurero y el terrateniente el sudor de toda su vida. Y le odia como se odia a un enemigo que constantemente humilla y expulsa a su víctima. Sangrante está la vergüenza de Cádiz, apuntada no ha mucho en estas columnas; explora la época de la recolección y la figura siniestra del recaudador despliega diligencia suma por pueblos y aldeas robando en nombre del Estado y apoyado por la fuerza de que este dispone, porque nosotros le pagamos para mantenerla, el fruto de un año de acañados y durísimos esfuerzos. El odio al Estado no es exclusiva de nuestro país, sino que nace y crece donde el Estado existe. Un día son los campesinos castellanos, otro los andaluces, otro los catalanes y otro los argelinos quienes se rebelan arma en mano contra la usurpación estatal. La reciente batalla campal de los labradores de Argella contra los recaudadores franceses, ora en este pueblo, ora en el vecino, es prueba evidente de nuestro aserto.

**Trabajadores:** Hay que combatir al Estado negándose a pagar los tributos y a formar en sus filas militares. Se habla de la guerra como de hecho inminente, en todo antibélico por el proletariado español. Nunca mejor oportunidad que la presente para demostrar con la práctica el antiguerrismo oponiéndonos rotundamente al servicio militar, al mismo tiempo que, como contribuyentes nos negamos a satisfacer los impuestos que necesita para subsistir.

Labor tan seria y de tan magníficos resultados entendemos no debe hacerse aisladamente, sino unidos y en conjunto. He ahí uno de los objetivos de la organización; el solo patentiza su bondad. Organización, organización y organización, camaradas anarquistas de todo el país. Agrupémonos, organicémonos estrechamente para atacar a la raíz de todas las desdichas, el Estado. Declararnos contra el armamentismo, la burocracia, la guerra, y no tratar de impedir la existencia del Estado obstruyendo y negándole los ingresos, es ladrar a la luna. Hay que llevar al terreno sólido el ejercicio de la propaganda. Una negativa coordinada de los productores, de los obreros y los campesinos a servir al Estado, una obra de esta embergadura realizada en plano nacional, con estrategia propia, con inteligencia y energía, vale más y da más prestigio al movimiento y al ideal, que mil artículos de texto bien labrados.

### AMARADA LECTORI

En segunda página va un interesante trabajo de máxima actualidad para los amantes del buen nombre y prestigio de la O. N. T., titulado

### "EL HIJO PRODIGO"



... con el sudor de tu frente. La maldición bíblica solo tiene una realidad abrumadora para los verdaderos creadores de la riqueza social. Los detentadores del patrimonio común lo ganan con el sudor ajeno y los ministros de una religión atrabiliaria, lo santifican y legitiman aconsejando resignación y mansedumbre, a condición de participar ellos también en el festín.

## Dos Castillas, dos Españas

Se hace un esfuerzo persistente por ligar a la tradición española el actual momento de regresión política, moral e intelectual; ante auditorios andamiados a estilo fascista se proclama altamente por los portavoces del poder dominante un españolismo legítimo, frente a corrientes ideológicas y sociales de importación presunta. No somos patriotas como Gil Robles y los azuzadores que acompañaron su ascenso gubernativo. Pero somos españoles y no podemos admitir que la reacción política se ensañe con el manto de la auténtica españolidad.

Hay dos Castillas, hay dos Españas; una puede encañarse en la inquisición política y social, que se afirma con tanto desahogado; la otra es la de la revolución, la del progreso; una la conservadora de los viejos felices; otra la creadora de los más altos y nobles valo-

res. Es una monstruosidad y un gran error histórico, además, eso de identificar los movimientos de regresión con la esencia de Castilla y de España. Gil Robles reivindica la España de Carlos V y de Felipe II, centralizada, sofocadora de toda vida local, hismarckiana antes de Bismarck, hegeliana antes de Hegel. Es verdad que aquellos emperadores triunfaron, que los comuneros de Castilla y los rebeldes de las Germanías de Valencia pagaron con su sangre y con su vida sus ansias generosas de liberación y de justicia; pero el triunfo del principio de la centralización fue la decadencia y la ruina de España.

Históricamente, todo lo grande, todo lo bello, todo lo heroico y digno está ligado al resurgir de la España vencida en Villalar y en Valencia por aquellos monarcas im-

perialistas, que ni siquiera eran de sangre española. ¡Tanto llenarse la boca con la tradición, y la tradición no señala más que el aplastamiento de España y su explotación secular por reyes tan poco españoles como los Habsburgo y los Borbones!

Nosotros aspiramos a una gran España, rica y feliz; y tenemos los medios, que son nuestros brazos y nuestra técnica y nuestro sentido de la equidad social. Y no venimos de los polos, no representamos una invasión, una secta vaticana cualquiera; somos tan españoles como el que más, más españoles aún, como eran más españoles que sus vencedores, los vencidos de Castilla y de Valencia hace cuatro siglos, aquellos vencidos de que nos confiamos orgullosamente herederos y continuadores.

La verdadera España, la de la vida local intensa, la de los fueros

### A las abres del país, por turno la Política es igual en todos los Partidos

¡La política...! ¡Qué cosas no se han dicho de ella!

La política es, sencillamente, un juego de ventaja. Si mando yo, gano yo. En política, el que talla gana. Lo mismo ayer que hoy. Los socialistas hicieron negocio en los primeros tiempos del régimen; se aprovisionaron para la época de las vacas flacas. Ahora les toca la vez a otros partidos; a los "agrarios" de la Ceda, por ejemplo. La risa va por burrios, se suele decir. La risa y otras cosas...

Acaban de tener lugar ciertos concursos abiertos por el Ministerio de Agricultura en diversas provincias de España para la retirada (compra por el Estado) de varios cientos de miles de toneladas de trigo. Y los concursos han sido adjudicados de este modo:

Avila: Bloque Agrario (al que pertenece el ministro del ramo, juez adjudicador supremo).

Burgos: Federación de Sindicatos Agrícolas (en la que interviene con toda actividad el señor Martínez de Velasco, jefe del ministro adjudicador).

Palencia: Federación Católica agraria (cuya Confederación preside Gil Robles bajo la orientación de don Angel Herrera).

Salamanca: Federación Católica agraria.

Segovia: Federación Católica agraria.

León: Federación Católicograria.

Zamora: Federación Católica agraria.

Zaragoza: Asociación de Labradores (de la que es personaje de primer orden el ministro señor Marraco).

Cáceres: Federación Católica agraria.

Huesca: Federación Católica agraria.

¡Y así sucesivamente...! Las Federaciones Católicograrias se preparan a hacer un gran negocio. Mejor que tener un fío en América, es tener un "fío" en un Ministerio. Y ellas lo tienen...

municipales, la de las grandes creaciones artísticas y artesanas, la de los gremios organizados, la de la floreciente cultura, la España vencida en la primera mitad del siglo XVI, es la que ha renacido en la segunda mitad del siglo XIX con nuestro movimiento emancipador en lucha implacable y heroica contra la anti-España de los monárquicos y de los republicanos que siguen las huellas de Carlos V y de Felipe II.

La batalla se ha entablado de nuevo con la máxima dureza. Las dos Españas han vuelto a la lucha, y a una lucha que no tiene cuartel para los vencidos, como venos bien desde hace un año. ¿Por qué? Porque las dos Españas no pueden conciliarse; la vida de la una significa el exterminio de la otra. Pero una España representa el progreso, el bienestar y la justicia; y la otra simboliza la perpetuación de la miseria y la infelicidad del pueblo. ¿Cuál de ellas impondrá su hegemonía?

Nosotros, herederos de la España vencida hace cuatro siglos, ocuparemos hasta el fin nuestro puesto de lucha y de honor. ¡Por una España más digna y más justa que la de Gil Robles!